

“Ser cristiano es algo de día a día”

Galisto Yim supo quien es Jesús de Nazareth cuando llegó, a los 17 años de edad, a Argentina. Venía desde Corea, donde casi el 70 por ciento de la población es budista, como lo eran sus padres. Hoy es miembro de la directiva de la Fundación San Andrés Kim, que reúne a la colectividad católica coreana en Santiago. Entre otras funciones, se encarga de transmitir su fe: “Para contar quien es Jesús, hablo poco y hago mucho, porque ser cristiano es algo de día a día”.

-¿Por qué se acercó a la religión católica?

Donde hay colectividad coreana se forman centros de religiones: católicos, evangélicos, budistas. Y a mí los primeros amigos que me presentaron eran de Iglesia Católica. Al ir con ellos a la misa entré en esta religión. Me gustó la seriedad y la ceremonia de la misa me llamó la atención.

-¿Cómo asumió esta nueva religión?

Yo no había tenido otra, porque nuestros padres eran budistas pero no nos llevaban al templo ni nada. Me bauticé y me confirmé hace más de 30 años. Pero por falta de idioma no practiqué. Cuando me vine vivir a Santiago de Chile me reuní con la colectividad y empecé a practicar bien.

-¿Qué labor cumple como dirigente de la colectividad?

Animar a las familias católicas en la fe y transmitir la religión a los que no son, para que se conviertan. Acá viene mucha gente de Corea, militares o estudiantes, durante uno o dos años, y la mayoría se ha convertido. Ahora están en Corea muy bien, colaborando mucho en la Iglesia.

-¿Qué ha significado para usted la religión católica?

Creo que es la mejor religión que existe, porque uno cuenta directo con Dios. Aparte, ser católico hace pensar mucho, porque hay que compartir el amor, el poder adquisitivo, en fin, todo, ya que al morir vamos a ser juzgados frente a Jesucristo. No es sólo por creer en Dios que vamos a ir al cielo. Yo creo en eso, y entonces uno hasta que muera tiene que colaborar y vivir como Cristo, digamos, para que en el momento del juicio, Jesús diga: bueno, tú puedes entrar al cielo y pasar a la vida eterna. Así creo, y eso a uno lo va cambiando como persona.

-¿Así explica lo que es esta religión?

Uno primero tiene que ser persona y después puede convencer con la palabra. Al sólo predicar por la boca, eso no tiene sentido; hay que demostrar.



Coreanos católicos en Santiago

En Santiago, se estima que la colectividad católica coreana comprende 60 familias, agrupadas en la Fundación San Andrés Kim. Su punto de encuentro es la parroquia Santa Filomena del barrio Patronato, sector en el que gira gran parte de su actividad productiva. Como fruto de la organización, este año la fundación logró contactar al primer sacerdote coreano que viene de su país con el encargo pastoral de acompañar a esta colectividad. “Antiguamente no teníamos una casa ni los recursos ni el compromiso de aportes mensuales para mantener a un sacerdote. Eso nos llevó un tiempo, y al tenerlo, pudimos solicitar a la Iglesia de Corea que nos enviara uno, explicó Galisto Yim.

Pero la solidaridad y el esfuerzo comunitario de esta comunidad católica no se limita al mundo coreano: dos veces al año realizan una entrega de entre 300 a 350 canastas familiares a madres solteras, ancianas en estado de precariedad y otras personas necesitadas de Puente Alto, Renca y Recoleta.